

CAJA DE HERRAMIENTAS

Nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia

Una contribución a la protección de la
niñez contra la violencia y a la promoción
de su bienestar integral

LIBRO IV

Guía para organizaciones

CONSORCIO

Sobre nutrir los valores y la espiritualidad en la primera infancia
para la prevención de la violencia

CONSORCIO

Sobre nutrir los valores y la espiritualidad en la primera infancia para la prevención de la violencia



ISBN 978-2-8399-3919-5

Derechos de autor 2022 Arigatou International

Descargo de responsabilidad general. Los miembros del Consorcio han tomado todas las precauciones razonables para verificar la información contenida en esta publicación. Además, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ni expresa ni implícita. La responsabilidad de la interpretación y el uso del material recaen en el lector. En ningún caso Arigatou International u otros miembros del Consorcio serán responsables de los daños derivados de su uso.

El contenido y las opiniones expresadas en este documento no reflejan los puntos de vista de las organizaciones afiliadas a consorcios o redes que forman parte de este Consorcio, como el *Early Childhood Peace Consortium*.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de Arigatou International y de los demás miembros del Consorcio, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

Los enlaces a sitios que no son de miembros del Consorcio no implican la aprobación por parte de los miembros del Consorcio de la exactitud de la información contenida en ellos o de las opiniones expresadas.

El Consorcio acepta solicitudes de autorización para reproducir y traducir este libro en parte o en su totalidad. Las solicitudes y consultas deben dirigirse a Arigatou International.

Libro IV

Guía para organizaciones

El Libro IV ofrece orientación a las organizaciones que trabajan con comunidades religiosas y espirituales y que deseen poner en práctica programas que aborden el desarrollo espiritual de los niños y niñas en los primeros años de vida, como contribución a la protección de la niñez contra la violencia y a la promoción de su bienestar integral.

Esta guía para organizaciones consta de tres secciones.

- 1. Recomendaciones para integrar el desarrollo espiritual de los niños y niñas en el trabajo de su organización** (un resumen útil de temas clave)
- 2. Preparación de la puesta en marcha de un programa** (un modelo de puesta en marcha con recomendaciones para garantizar el éxito)
- 3. Formación de formadores y personal: guía para las organizaciones** (orientación sobre cómo formar a nuevos formadores)

Este libro es parte de una serie de 7 libros que juntos forman la Caja de herramientas “Nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia: una contribución a la protección de la niñez contra la violencia y a la promoción de su bienestar integral”.

Asegúrese de consultar el Marco conceptual del Libro I, ya que contiene información importante que reforzará su comprensión de los temas.

Tabla de contenidos

| | |
|--|-----------|
| Cómo integrar el desarrollo espiritual de los niños y niñas en el trabajo de su organización..... | 5 |
| Objetivos..... | 5 |
| Recomendaciones para integrar el desarrollo espiritual de los niños y niñas en el trabajo de su organización..... | 6 |
| Obtenga el apoyo de los líderes de su organización | 6 |
| Entablar un diálogo con las comunidades religiosas y espirituales y los actores religiosos | 7 |
| Establecer conexiones con los marcos globales existentes | 7 |
| Identificar oportunidades para integrar el desarrollo espiritual en los programas existentes | 13 |
| Preparar la puesta en marcha de un programa..... | 16 |
| Modelo de implementación | 17 |
| El Programa de aprendizaje para adultos | 19 |
| Formación de formadores y personal: orientaciones para las organizaciones..... | 20 |
| Antes: preparar la formación de formadores | 20 |
| Evaluación de las necesidades | 20 |
| Objetivos para la formación de formadores | 23 |
| Selección de formadores | 24 |
| Logística | 25 |
| Vinculación con actores locales ajenos a su organización | 26 |
| Enfoque comunitario..... | 26 |
| Durante: implementación de una formación eficaz..... | 29 |
| Puesta en marcha de la formación..... | 29 |
| Duración del programa de formación | 31 |
| Calendario de formación | 31 |
| Elementos a tener en cuenta para toda la formación | 37 |
| Enfoque de aprendizaje..... | 38 |
| Consideraciones para adultos participantes | 39 |
| Proceso de aprendizaje y metodologías | 39 |
| Proceso de aprendizaje..... | 40 |
| Metodologías..... | 41 |
| Después: seguimiento para mejorar los resultados..... | 41 |
| Apoyo y tutoría continuos de los formadores..... | 41 |
| Los formadores reflexionan luego de cada sesión | 42 |
| Reuniones periódicas de formadores para compartir experiencias | 42 |
| Tutorías | 42 |
| Notas Finales..... | 43 |

Cómo integrar el desarrollo espiritual de los niños y niñas en el trabajo de su organización

Este libro ofrece orientación a las organizaciones que trabajan con comunidades religiosas y espirituales y que desean poner en práctica programas que aborden el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia, como contribución a la protección de la niñez contra la violencia y a la promoción de su bienestar integral.

Objetivos

1. Identificar formas concretas de introducir el desarrollo espiritual de las niñas y los niños pequeños como prioridad temática de la organización y/o integrarlo en los programas existentes.
2. Desarrollar la capacidad del personal para diseñar, implementar, hacer seguimiento y evaluar programas de formación que capaciten a los facilitadores para abordar el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia, contribuyendo así a su protección contra la violencia.
3. Formar formadores para multiplicar el programa entrenando a más facilitadores en lugares seleccionados.
4. Determinar cómo puede utilizarse el modelo de formación para ampliarlo a diferentes lugares.

Este libro consta de tres secciones:

1. **Recomendaciones para integrar el desarrollo espiritual de los niños y niñas en el trabajo de su organización.** Esta sección ofrece recomendaciones concretas para iniciar diálogos sobre este tema dentro de su organización y crear consenso sobre la necesidad de integrar el desarrollo espiritual de los niños y niñas en los programas existentes o convertirlo en una prioridad organizativa.
2. **Preparar la puesta en marcha de un programa.** Esta sección describe el modelo de despliegue y proporciona recomendaciones para asegurar un proceso de despliegue exitoso.
3. **Formación de formadores y personal: orientaciones para las organizaciones.** Esta sección ofrece orientación sobre cómo formar a nuevos formadores centrándose especialmente en lo que las organizaciones deben tener en cuenta a la hora de planificar, diseñar e implementar estos programas de formación.

Recomendaciones para integrar el desarrollo espiritual de los niños y niñas en el trabajo de su organización

Obtenga el apoyo de los líderes de su organización

Antes de intentar introducir el desarrollo espiritual de los niños y niñas como parte de sus programas existentes o proponer que se convierta en una prioridad organizativa, asegúrese de contar con el apoyo de los líderes de su organización.

Entable un diálogo con las comunidades religiosas y espirituales y los actores religiosos

Obtenga el apoyo de los líderes de su organización



Identifique oportunidades para integrar el desarrollo espiritual en los programas existentes

Establezca conexiones con los marcos globales existentes

Las siguientes sugerencias pueden ayudarle a introducir el tema y entablar un diálogo fructífero con los líderes de su organización:

- Organice una reunión con los líderes de su organización para presentarles y dialogar sobre la importancia del desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia y el impacto de la violencia en el desarrollo infantil. Subraye la necesidad de apoyar a los padres, madres, cuidadores y educadores y de colaborar con las comunidades religiosas y espirituales, que pueden tener una influencia decisiva en la crianza de los niños y niñas. Puede consultar el Marco conceptual del Libro I para obtener información de apoyo a su diálogo.
- Explique el Programa de aprendizaje para adultos propuesto, su objetivo, módulos y sesiones sugeridas, así como su flexibilidad para la adaptación y el uso en diversos contextos. Consulte el Libro II para más detalles.

Estas preguntas pueden ayudar a orientar las decisiones sobre la introducción del desarrollo espiritual de las niñas y los niños en la primera infancia como prioridad temática en su organización.

- ¿Mi organización ya concede importancia al desarrollo integral y al bienestar de los niños y niñas? ¿O está interesada en aprender más al respecto?

- ¿Mi organización está interesada en abordar los vacíos programáticos apoyando mejor a las madres, padres, cuidadores y educadores para fomentar el desarrollo espiritual y el bienestar de las niñas y los niños?
- ¿Ha realizado ya mi organización esfuerzos para integrar el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia y se beneficiarían estos esfuerzos de un enfoque más sistemático?
- ¿Trabaja mi organización con comunidades religiosas y/o espirituales? ¿Sí/No? ¿Cómo?
- ¿Tienen las comunidades religiosas y espirituales de los lugares donde opera mi organización un impacto significativo en los padres, madres, cuidadores y educadores?
- ¿Está interesada mi organización en colaborar más estrechamente con las comunidades religiosas y/o espirituales para aprovechar la influencia positiva que ejercen sobre las madres, padres, cuidadores y educadores?

Entablar un diálogo con las comunidades religiosas y espirituales y los actores religiosos

Antes de decidirse a poner en marcha un programa para el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia en el que participen comunidades religiosas y espirituales y actores religiosos, es importante conocer las distintas comunidades con las que se puede trabajar y entablar un diálogo con ellas sobre el importante apoyo que prestan a madres, padres, cuidadores y educadores.

El primer paso clave es localizar a los líderes religiosos y espirituales y a los actores religiosos de las zonas en las que espera trabajar. Si usted no es una organización o un actor local de la comunidad, será extremadamente importante trabajar primero con los líderes religiosos y espirituales locales, como punto de entrada. Los líderes locales pueden ayudarle a identificar a los principales cuidadores y educadores y a fomentar el desarrollo espiritual de las niñas y los niños. Tendrá que ganarse su confianza.

Establecer conexiones con los marcos globales existentes

Muchas organizaciones han integrado y están aplicando marcos globales para apoyar el desarrollo de la primera infancia, proteger a la niñez de la violencia y fomentar su desarrollo integral y bienestar.

Para que el desarrollo espiritual de los niños y niñas adquiriera relevancia dentro de su organización y, en particular, ayude a crear vínculos con otras áreas programáticas, se recomienda reflexionar sobre algunos de los marcos globales con los que su organización puede estar trabajando ya. A continuación se enumeran algunos de ellos.

Convención sobre los Derechos del Niño

La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CDN) —una carta de derechos para los menores de 18 años— se adoptó en 1989, y desde entonces ha sido firmada

por todas las naciones y ratificada por casi todas, lo que la convierte en el tratado de derechos humanos más ratificado del mundo. El compromiso de construir un mundo mejor para los niños y niñas sitúa los derechos de la niñez en la vanguardia de la lucha mundial para que los derechos humanos se consagren como obligaciones morales y jurídicas. En los años transcurridos desde la adopción de la CDN, más gobiernos han reconocido la importancia de la supervivencia, el desarrollo, la protección y la participación de la niñez.

La CDN tiene cuatro principios generales sobre la salvaguardia integral de los derechos de la niñez:

- El derecho a la supervivencia y al desarrollo
- El derecho a la no discriminación
- El derecho a ser escuchado
- El interés superior del niño o niña

En particular, el artículo 29 de la CDN establece que la educación de la niña o niño deberá estar encaminada a:

(a) Desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño hasta el máximo de sus posibilidades; (b) Inculcar al niño el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales y de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas; (c) Inculcar al niño el respeto de sus padres, de su propia identidad cultural, de su idioma y sus valores, de los valores nacionales del país en que vive, del país de que sea originario y de las civilizaciones distintas de la suya; (d) Preparar al niño para asumir una vida responsable en una sociedad libre, con espíritu de comprensión, paz, tolerancia, igualdad de los sexos y amistad entre todos los pueblos, grupos étnicos, nacionales y religiosos y personas de origen indígena; y (e) Inculcar al niño el respeto del medio ambiente natural.¹

Además, el artículo 27 de la CDN reconoce el derecho de todo niño o niña a un “nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social”.

El concepto de espiritualidad aparece varias veces en la CDN. Aunque la CDN no define lo que implica el desarrollo espiritual, como se acaba de mencionar, aparece en el contexto de un área de desarrollo y bienestar de la niña y el niño, junto con el desarrollo físico, mental, moral y social. Esto implica que, en la CDN, el desarrollo espiritual de un niño o niña es tan importante como todas estas otras áreas de desarrollo. Esta Caja de herramientas reflexiona sobre cómo puede fomentarse este aspecto “espiritual” del desarrollo del niño o niña, especialmente en los primeros años de su vida. La Caja de herramientas es una oferta para continuar y profundizar en el debate sobre el desarrollo integral de la niñez, incluido su desarrollo espiritual como aspecto central de su bienestar integral.

Objetivos de Desarrollo Sostenible

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), también conocidos como Objetivos Mundiales, fueron adoptados por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas en 2015 como un

llamamiento universal a la acción para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas disfruten de paz y prosperidad de aquí a 2030. Los 17 ODS reconocen que la acción en un área afectará a los resultados en otras, y que el desarrollo debe equilibrar la sostenibilidad social, económica y medioambiental.

Varios ODS se refieren a la importancia de la primera infancia y dan prioridad a los esfuerzos para garantizar que los niños y niñas en los primeros años puedan prosperar y desarrollarse plenamente. La meta 4.2 de los ODS, establece que para 2030 los países deberán: “velar por que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y educación preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria”.

El énfasis en la “calidad” de la meta 4.2 es crucial. Las pruebas más sólidas demuestran que el impacto en el desarrollo de la primera infancia está relacionado con programas bien planificados y dotados de recursos que:

- sean “apropiados para el desarrollo”, respetando los derechos, necesidades, capacidades, intereses y formas de aprendizaje de los niños y niñas en cada etapa de su vida temprana;
- reconozcan las interdependencias entre nutrición, salud, cuidados y educación, desde los “primeros 1.000 días” en adelante; y
- aprovechen y apoyen las relaciones clave de las niñas y los niños, especialmente con sus madres, padres, cuidadores, otros miembros de la familia y educadores en los contextos físicos, espirituales, sociales, culturales y lingüísticos específicos que son la base de su bienestar.

Además del ODS 4, los compromisos con el desarrollo de la primera infancia se mencionan en al menos otros siete objetivos relacionados con la pobreza, el hambre, la salud (incluida la mortalidad infantil), la educación, el género, el agua y el saneamiento, y la desigualdad.

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



Los ODS y su relevancia para el desarrollo de los niños y niñas

Objetivo 1: Erradicar la pobreza. Las intervenciones para el desarrollo de la primera infancia aumentan la productividad y los ingresos de los adultos y reducen las desigualdades.

Objetivo 2: Acabar con el hambre y mejorar la nutrición. Las intervenciones para promover el cuidado cariñoso y sensible ayudan a mejorar el crecimiento y el desarrollo de las niñas y niños pequeños.

Objetivo 3: Garantizar una vida sana. Apoyar el desarrollo de la primera infancia aumenta la calidad de las prácticas de cuidado en el hogar, protege contra el estrés y reduce los riesgos de enfermedades crónicas y mejora la salud mental en la edad adulta.

Objetivo 4: Garantizar una educación de calidad. Los programas bien planificados y dotados de recursos, así como “apropiados para el desarrollo”, apoyan y preparan a las niñas y niños pequeños para la educación primaria.

Objetivo 5: Lograr la igualdad de género. Las intervenciones para el desarrollo de la primera infancia mejoran la motivación y las oportunidades de aprendizaje de las niñas, de modo que puedan beneficiarse por igual de la escolarización e incorporarse al mercado laboral.

Objetivo 10: Reducir las desigualdades en los países y entre ellos. La estimulación en la primera infancia y los suplementos alimentarios preparan a las niñas y niños que viven en la pobreza extrema para alcanzar resultados más próximos a los de sus pares más privilegiados.

Objetivo 16: Promover sociedades pacíficas. Los niños y niñas que están bien alimentados y seguros muestran mejores estrategias de adaptación, incluso en condiciones de grave adversidad. En ausencia de una atención enriquecedora, es muy probable que un número cada vez mayor de niños y niñas de todo el mundo se vean expuestos a la violencia en sus hogares y comunidades.

Objetivo 17: Reforzar los medios de ejecución. Las intervenciones para el desarrollo en la primera infancia tienen el potencial de reforzar la coordinación entre sectores para lograr objetivos sanitarios, sociales y económicos comunes, y de reunir a la sociedad civil y a los aliados gubernamentales.²

Las organizaciones en África también pueden referirse a la contextualización africana de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Agenda 2063, a través de los siguientes objetivos.³

Objetivo 3: “Ciudadanos sanos y bien alimentados”

Objetivo 13: “Preservar la paz, la seguridad y la estabilidad”

Objetivo 18: “Jóvenes, niñas y niños comprometidos y empoderados”

Los ODS y su relevancia para acabar con la violencia contra niñas y niños

Los 17 objetivos de los ODS afectan a la vida de los niños y niñas de un modo u otro, ya que las causas de la violencia contra la niñez abarcan las esferas política, económica, social y cultural. Los ODS incluyen varias metas específicas dirigidas a poner fin a la violencia contra los niños y niñas.

- 16.2 Poner fin al abuso, la explotación, la trata y todas las formas de violencia y tortura contra los niños y niñas.
- 5.1 Poner fin a todas las formas de discriminación contra las mujeres y las niñas en todo el mundo.
- 5.2 Eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos: público y privado, incluidas la trata y la explotación sexual y de otro tipo.

- 5.3 Eliminar todas las prácticas nocivas, como el matrimonio infantil, precoz y forzado y la mutilación genital femenina.
- 8.7 Erradicar el trabajo forzoso, acabar con la esclavitud moderna y la trata de seres humanos y garantizar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluido el reclutamiento y la utilización de niñas o niños soldados, y para 2025 poner fin al trabajo infantil en todas sus formas.

En relación con el desarrollo de la primera infancia, la meta 16.2 es especialmente relevante porque incluye implícitamente el castigo corporal y otros medios violentos de disciplinar a los niños y niñas. Aunque el castigo corporal no se menciona explícitamente en la propia meta, es razonable suponer que está incluido porque uno de los indicadores de progreso para 16.2 se refiere explícitamente al castigo físico y la agresión psicológica: “16.2.1 Proporción de niños y niñas de 1 a 17 años que experimentaron algún castigo físico y/o agresión psicológica por parte de sus cuidadores en el último mes”.

Marco de cuidado cariñoso y sensible para el desarrollo de la primera infancia⁴

Se trata de un marco para ayudar a los niños y niñas a sobrevivir y prosperar con el fin de transformar la salud y el potencial humano, que proporciona una hoja de ruta para la acción. Se basa en los datos más recientes sobre cómo se desarrolla la primera infancia y cómo puede mejorarse mediante políticas e intervenciones.



El marco describe:

- Por qué los esfuerzos para mejorar la salud, el bienestar y el capital humano deben comenzar en los primeros años de vida, desde el embarazo hasta los tres años;
- Las principales amenazas para el desarrollo de la primera infancia;








- Cómo los cuidados cariñosos y sensibles protegen a las niñas y niños pequeños de los peores efectos de la adversidad y promueven su desarrollo físico, emocional, social y cognitivo; y
- Qué necesitan los cuidadores para proporcionar cuidados cariñosos y sensibles a las niñas y niños y pequeños.

Es fundamental crear entornos seguros para los niños y niñas, a fin de fomentar un apego seguro y oportunidades de aprendizaje temprano. La protección frente a la violencia, requisito previo para un desarrollo espiritual sano, también es transversal a todos los componentes del Cuidado cariñoso y sensible.

Estrategias INSPIRE para poner fin a la violencia¹

INSPIRE es un paquete técnico basado en la evidencia para apoyar a los países en sus esfuerzos por prevenir y responder a la violencia contra la niñez. Identifica un grupo seleccionado de estrategias que han demostrado tener éxito en la reducción de la violencia contra la niñez. Estas estrategias abarcan áreas como: aplicación y cumplimiento de las leyes; normas y valores; entornos seguros; apoyo a los padres, madres y cuidadores; ingresos y fortalecimiento económico; servicios de respuesta y apoyo; y educación y preparación para la vida espiritual de los niños y niñas.

Las áreas cubiertas por las estrategias INSPIRE están interconectadas y, de una forma u otra, relacionadas con todos los aspectos de la vida de los niños y niñas. Para erradicar con éxito la violencia contra la niñez se necesitan enfoques multisectoriales que catalicen el cambio y la transformación en las siete áreas. Las comunidades religiosas y espirituales suelen estar presentes en todas estas áreas, tocando las vidas de los niños y niñas directa o indirectamente, y la autoridad moral, la influencia y las acciones ejemplares de los miembros de estas comunidades pueden tener un impacto positivo en su bienestar. En este Conjunto de

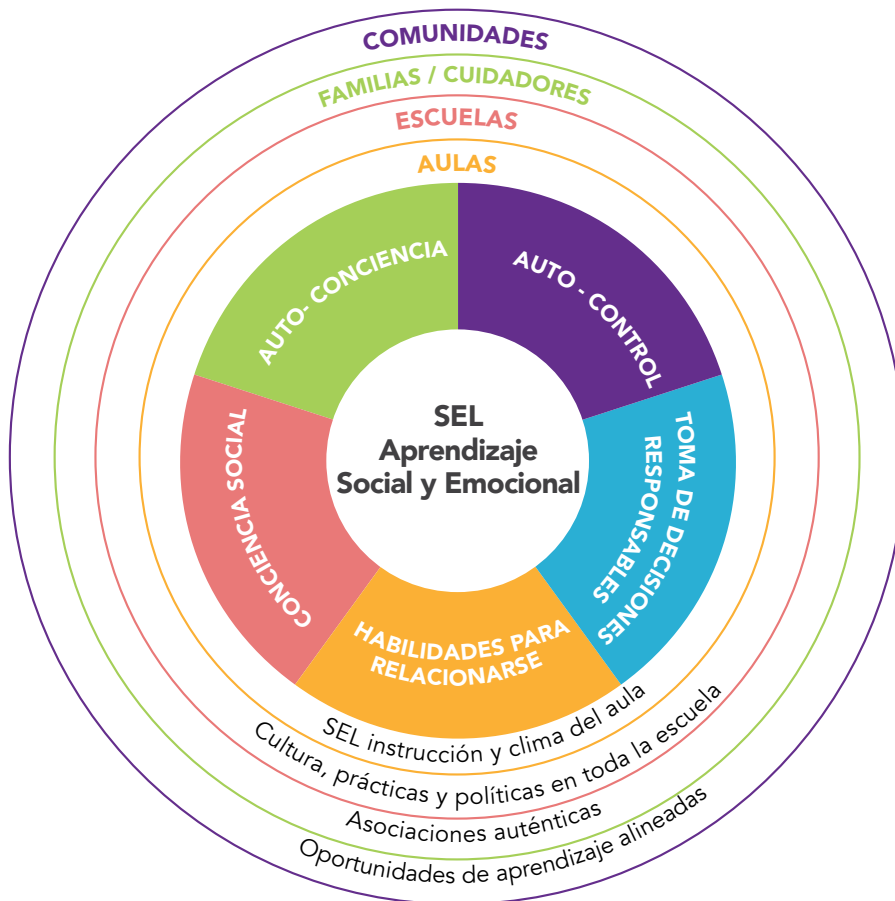
-
-  **Implementación y vigilancia del cumplimiento de las leyes**
 -  **Normas y valores**
 -  **Seguridad en el entorno**
 -  **Padres, madres y cuidadores reciben apoyo**
 -  **Ingresos y fortalecimiento económico**
 -  **Respuesta de los servicios de atención y apoyo**
 -  **Educación y aptitudes para la vida**
-

herramientas se hace especial hincapié en el papel de las comunidades religiosas y espirituales en los ámbitos de las normas y valores, el apoyo de las madres, padres y cuidadores, y la educación y las habilidades para la vida, que son fundamentales para apoyar el desarrollo espiritual de los niños y niñas.

¹ En 2016, diez organizaciones internacionales lanzaron INSPIRE. Siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños y las niñas. Un conjunto de recursos basados en pruebas de siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños. https://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/Child-Victims/Report_in_Spanish.pdf

Colaboración para el aprendizaje académico, social y emocional (CASEL, por sus siglas en inglés)⁵

El Marco de aprendizaje social y emocional de CASEL fomenta conocimientos, habilidades y actitudes en cinco áreas de competencia y múltiples entornos clave para establecer entornos de aprendizaje equitativos que promuevan el aprendizaje y el desarrollo de los alumnos.



Esta Caja de herramientas considera que el desarrollo espiritual es fundamental para las cinco áreas de competencia, que son: autoconciencia, autocontrol, conciencia social, habilidades para relacionarse y toma de decisiones responsables.

Identificar oportunidades para integrar el desarrollo espiritual en los programas existentes

Esta Caja de herramientas no está pensada para aplicarse de forma aislada. Se recomienda su integración en programas existentes de crianza y/o de desarrollo del niño o niña en la primera infancia, u otros que apoyen a las familias o presten un apoyo integral al desarrollo de la niñez. Por lo tanto, es importante encontrar puntos de entrada en los que el desarrollo espiritual

de los niños y niñas pueda introducirse en las áreas programáticas existentes. Esto puede ayudar a superar los estancamientos, reforzar las acciones programáticas y evitar la creación de nuevos programas dirigidos a grupos de población similares.

Integración en programas para la primera infancia

Los programas para la primera infancia pueden incorporar el desarrollo espiritual de los niños y niñas en su trabajo implementando y personalizando algunos o todos los módulos y sesiones sugeridos del Programa de aprendizaje para adultos, que se encuentra en el Libro II, para padres, madres, cuidadores y educadores. Las actividades para niños y niñas, que se encuentran en el Libro III también funcionan muy bien cuando se incluyen en programas existentes. Para obtener los máximos beneficios, se sugiere que los módulos, las sesiones y las actividades no se utilicen de forma aislada; lo mejor es utilizarlos juntos como parte de un programa integrado.

Muchos tipos de programas en diferentes entornos pueden beneficiarse de la incorporación del desarrollo espiritual de los niños y niñas: educación para padres y madres, servicios de salud materno-infantil, clubes comunitarios de nutrición infantil, visitas a domicilio, grupos de apoyo a los padres y madres, centros preescolares locales, proveedores locales de servicios de guardería a domicilio, proveedores privados de servicios preescolares o de guardería, centros preescolares de base religiosa (por ejemplo, madrazas, escuelas dominicales), programas de la sociedad civil para la primera infancia, programas gubernamentales y otros.

Se recomienda recalcar a los responsables de la primera infancia que los programas o sesiones de desarrollo espiritual no sustituyen ni tienen prioridad sobre las actividades existentes, sino que es mejor ponerlos en práctica junto con actividades en otros ámbitos, como las actividades socioemocionales, cognitivas y lingüísticas, para promover el desarrollo integral del niño o niña. También hay que tener en cuenta que algunas de las actividades para desarrollar las capacidades espirituales también desarrollan simultáneamente las competencias lingüísticas, socioemocionales y cognitivas.

Integración en los programas de protección infantil

Las organizaciones con programas de protección de la infancia pueden integrar el desarrollo espiritual de los niños y niñas para abordar su protección contra la violencia y el abuso en la primera infancia, profundizando en su propia comprensión del papel que desempeña la espiritualidad en la vida de niños y niñas y de quienes se relacionan directa o indirectamente con ellos. Muchos niños y niñas están expuestos al riesgo de abusos y violencia, que están estrechamente ligados a normas sociales o culturales que consienten tales comportamientos y acciones. Comprender y abordar las causas subyacentes requiere, entre otras cosas, aplicar una perspectiva espiritual que se inspire en el diálogo sobre la interdependencia relacional de los niños y niñas con los adultos y la influencia de esas relaciones en ellos y ellas. Esto se logra examinando el impacto que tiene el entorno en el desarrollo y las experiencias que los adultos crean para los niños y las niñas. Es importante involucrar a las comunidades religiosas y espirituales en el autoexamen de las creencias y prácticas que apoyan las normas sociales positivas y ayudarlas a cuestionar aquellas que condonan la violencia contra la niñez. Los programas de protección infantil pueden coordinarse estrechamente con los líderes religiosos y espirituales para garantizar que estos mensajes lleguen a la comunidad.

El Marco conceptual y el Programa de aprendizaje para adultos de esta Caja de herramientas proveen información detallada sobre la interconexión entre el desarrollo espiritual de las niñas y los niños y su protección contra la violencia. Las organizaciones pueden adaptar el Programa de aprendizaje para adultos, con sus módulos y sesiones, dentro de su programación existente de protección infantil, como las iniciativas de crianza positiva, los programas comunitarios de protección infantil o las iniciativas de apoyo al bienestar mental y psicosocial.

Integración en los programas de salud y nutrición

Muchos programas de salud y nutrición ya llegan a un gran número de mujeres, niñas, niños y familias. Es posible que cuenten con una plataforma establecida y personal que atraiga a estos participantes. Los participantes en programas de salud que también estén interesados en el desarrollo espiritual y el bienestar integral de sus hijas e hijos pueden encontrar en este tipo de programas un complemento interesante. Las sesiones y actividades sobre cómo alimentar el desarrollo espiritual de los niños y niñas podrían integrarse en los programas existentes de educación nutricional y de salud.

Integración en los programas de empoderamiento económico

Teniendo en cuenta que la pobreza es uno de los principales factores de riesgo que coexiste con una mayor exposición de la niñez a la violencia,⁶ y que la pobreza duplica con creces la tasa de ser una víctima potencial de la violencia,⁷ resulta muy beneficioso integrar esta intervención en los programas de medios de subsistencia y capacitación económica. Por ejemplo, las sesiones o actividades para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas podrían integrarse en las reuniones de un grupo de ahorro y préstamo de una comunidad. Las sesiones también podrían integrarse en un programa para enseñar técnicas agrícolas a los agricultores rurales. Los detalles de los programas existentes pueden variar, pero el contenido de esta Caja de herramientas está diseñado para ser flexible en la programación integral para sus participantes.

Vinculación con programas complementarios

- **Violencia doméstica:** La exposición de los niños y niñas a la violencia doméstica tiene un impacto similar en el cerebro y en el bienestar general que si el propio niño o niña sufriera la violencia.⁸ El Programa de aprendizaje para adultos (Libro II) proporciona complementariedades concretas y apoyo para abordar la violencia en la primera infancia de la siguiente manera: 1) fomentando la reflexión y el autoexamen entre padres, madres, cuidadores y educadores sobre el impacto de la violencia en el desarrollo de las niñas y los niños; 2) ayudándoles a desarrollar habilidades concretas y 3) proporcionándoles herramientas para que estimulen las condiciones para el desarrollo espiritual de los niños y niñas. Estas condiciones les ayudan a desarrollar entornos seguros, respetuosos y libres de violencia, relaciones positivas y respetuosas, y experiencias de empoderamiento que apoyan la agencia de la niñez. Todos los miembros de la familia pueden participar en este tipo de programas complementarios.
- **Sensibilización:** Esta Caja de herramientas se centra en lograr un cambio en los niños y niñas y en las personas que pasan más tiempo con ellos, sabiendo que es ahí donde las investigaciones demuestran un impacto mayor y más duradero en los resultados de los niños y niñas a lo largo de su vida. Sin embargo, la Caja de herramientas también puede ser muy eficaz en un sentido más amplio cuando se lleva a cabo

junto con campañas de sensibilización pública e iniciativas comunitarias más amplias para reducir la violencia. Los programas que trabajan con comunidades religiosas y espirituales para cuestionar las normas que condonan la violencia contra los niños y niñas o fortalecer las que fomentan el desarrollo integral pueden ser útiles para este objetivo. Consulte el Libro VII: Guía para líderes religiosos y espirituales para obtener información sobre cómo pueden ayudar a crear conciencia para apoyar el desarrollo integral y el bienestar de los niños y niñas.

Vinculación con la prestación de servicios y programas complementarios

Los programas pueden ser más eficaces si se asocian con otros programas existentes o los complementan. Se puede hacer un inventario de las instituciones gubernamentales, de la sociedad civil o privadas que prestan servicios y programas y ver si hay alguna forma de establecer vínculos con esas iniciativas. Por ejemplo:

- ¿Se reúnen ya los miembros de la comunidad en programas religiosos o espirituales, grupos de ahorro y préstamos, grupos de salud reproductiva, deportes o con fines sociales? ¿Puede integrar los módulos y actividades de la Caja de herramientas en esas reuniones que ya se celebran regularmente? ¿Pueden sus actividades aprovechar esos lugares y las formas establecidas de participación?
- ¿Pueden sus sesiones con cuidadores acompañar la prestación de apoyo nutricional?
- ¿Los trabajadores de salud de la comunidad ya realizan visitas a domicilio o visitas de extensión? ¿Puede su facilitador acompañar a estos trabajadores de la salud y ofrecerles contenidos complementarios?

Preparar la puesta en marcha de un programa

Una vez que cuente con el respaldo del liderazgo para incorporar el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia a la programación de su organización, hay varios aspectos que tal vez desee considerar.

1. ¿Quién coordinará el programa general? ¿Será el equipo de protección infantil o de primera infancia? ¿O será otro? Considere qué sería lo más apropiado para la sostenibilidad del programa, para apoyar el trabajo existente o para ayudar a solventar las lagunas programáticas.
2. ¿Cómo puede la organización crear complementariedad con los programas existentes? ¿Qué recursos, herramientas o programas existentes tiene su organización para complementar este trabajo?
3. ¿Qué tipo de compromiso y apoyo ofrecerá la organización para el despliegue del programa? ¿Hay recursos financieros adicionales asignados?
4. ¿Cómo puede la organización involucrar a los actores religiosos en todas las fases del programa, desde el diseño, la planificación y la ejecución hasta el seguimiento y la evaluación? Se recomienda realizar una evaluación o un mapeo de las necesidades

antes de formar a nuevos formadores o involucrar a líderes religiosos y espirituales y otros actores, para ayudar a comprender el contexto, las motivaciones, las necesidades, las oportunidades únicas y los desafíos potenciales. Consulte la sección Evaluación de las necesidades en la página 20. También se recomienda involucrar a los líderes religiosos y espirituales como formadores.

5. ¿Cómo se pondrá en marcha el programa? Se sugiere utilizar un modelo de expansión sucesiva que ayude a crear capacidades en la organización y genere pertenencia por parte de los actores religiosos a nivel comunitario. Consulte el modelo de implementación a continuación.
6. ¿Cómo hará seguimiento y evaluará el éxito del programa? ¿Cuenta ya su organización con un marco de seguimiento y evaluación? ¿Cómo puede integrarlo a este marco existente para evaluar los resultados de forma comprensiva y hacer conexiones? Como referencia, consulte el Libro de seguimiento y evaluación de esta Caja de herramientas, disponible en línea. Éste proporciona herramientas para hacer seguimiento y evaluar los talleres de formación de formadores o facilitadores, y las sesiones con padres, madres, cuidadores y educadores. También ofrece herramientas para hacer seguimiento al impacto y a los beneficios para los niños y niñas. Para más información útil sobre seguimiento y evaluación, consulte: <https://childspiritualdevelopment.org>.

Modelo de implementación

El modelo de implementación propuesto tiene cuatro componentes que pueden apoyar la expansión sucesiva del Programa de aprendizaje sugerido para adultos a nivel comunitario:

1

Compromiso y liderazgo organizacional. Garantizar la sostenibilidad del programa conectándolo con áreas programáticas interesadas en la integración del desarrollo integral de los niños y niñas en la primera infancia, con especial énfasis en su desarrollo espiritual para la protección contra la violencia y la promoción de su bienestar integral.

2

Formación de formadores: Permite desarrollar un grupo de formadores que incluya personal de las áreas programáticas a cargo, así como líderes religiosos y espirituales quienes puedan ayudar a crear confianza y mejores vínculos con la comunidad local. Si su organización opera en diversas zonas geográficas, asegúrese de garantizar la diversidad de su grupo global de formadores en todas las áreas de trabajo y asegúrese de que representen la diversidad de las poblaciones a las

que sirven. Este equipo de formadores podría encargarse de ayudar a diseñar la puesta en marcha del programa y de adaptarlo a las necesidades organizativas, contextuales y de los participantes. Los formadores estarían a cargo de llevar a cabo los programas para formar a los facilitadores que trabajarán directamente con padres, madres, cuidadores y educadores y otras personas que se ocupan de los niños y las niñas.

3

Formación para facilitadores: Permite desarrollar un grupo de facilitadores de comunidades religiosas y espirituales y otros actores religiosos que pondrán en práctica el programa con padres, madres, cuidadores y educadores, etc., en sus contextos locales. Estos facilitadores planificarán y personalizarán programas para padres, madres, cuidadores y educadores, etc., de niñas y niños pequeños en sus comunidades locales. Los facilitadores también deben estar preparados para planificar actividades para niñas y niños pequeños (véase el Libro III) en caso de que los padres, madres, cuidadores y educadores lleven a sus hijos o hijas a las sesiones.

4

Programas para padres, madres, cuidadores y educadores: El Programa de aprendizaje para adultos y las Actividades para niños y niñas se utilizan para capacitar a padres, madres, cuidadores y educadores para que apoyen el desarrollo espiritual de los niños y niñas. Con el programa aprenden habilidades clave para cultivar relaciones positivas con los niños y niñas, fomentar un ambiente libre de violencia y crear experiencias empoderadoras para desarrollar en el niño o la niña el sentido de pertenencia, comunidad, propósito e interconexión con los demás. Esto, a su vez, contribuye a un desarrollo positivo de la niñez. El Programa de aprendizaje para adultos y las Actividades para niños y niñas contribuirán a involucrar a diversos actores de la comunidad, fomentando así un enfoque comunitario integral.

FORMADORES:

Las personas que diseñan, hacen seguimiento, adaptan, implementan y evalúan los programas para formar a los facilitadores. Se sugiere que los formadores sean miembros del personal de las organizaciones que tengan conocimientos técnicos en protección y empoderamiento infantil, así como cierta experiencia de trabajo con padres, madres, cuidadores y educadores, y actores religiosos clave en la comunidad en la que se aplicarán los programas.

FACILITADORES:

Son las personas que diseñan, adaptan, implementan, hacen seguimiento, supervisan y evalúan los programas con padres, madres, cuidadores y educadores (y a veces, paralelamente, con niños y niñas). Se sugiere que los facilitadores sean actores religiosos locales que tengan contacto directo con los padres, madres, cuidadores y educadores de sus comunidades y ya trabajen con ellos.

El Programa de aprendizaje para adultos

El Programa de aprendizaje para adultos (véase el Libro II) está compuesto de los módulos sugeridos, las sesiones temáticas y las actividades relacionadas para desarrollar los conocimientos, las actitudes y las habilidades necesarias para nutrir y apoyar el desarrollo espiritual de los niños y niñas en los primeros años de vida y, en última instancia, ayudar a nutrir las capacidades espirituales en las niñas y niños pequeños. Se basa en el Marco conceptual de esta Caja de herramientas (véase el Libro I) y está construido con un enfoque metodológico diseñado para mejorar la interiorización de los conceptos, promover el diálogo y fortalecer las redes de apoyo.

El Programa de aprendizaje para adultos se utiliza para formar tanto a formadores como a facilitadores. Los facilitadores también lo utilizarán después con madres, padres, cuidadores y educadores. Puede adaptarse a las necesidades, los objetivos, los programas y la capacidad de su organización. Por ello, es importante que los expertos técnicos y los formadores de la organización se familiaricen con el contenido del Libro II.

| MÓDULO DE APRENDIZAJE | SESIÓN |
|--|--|
| Módulo 1: La importancia del desarrollo espiritual de la niñez como protección contra la violencia y para la promoción de su bienestar integral | Sesión 1: La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña |
| | Sesión 2: La primera infancia y el desarrollo integral y bienestar de la niñez |
| | Sesión 3: El desarrollo espiritual de la niñez |
| | Sesión 4: Violencia contra la niñez |
| Módulo 2: Nutrir la propia espiritualidad | Sesión 5: Mi comprensión de la espiritualidad |
| | Sesión 6: Mi bienestar espiritual |
| Módulo 3: Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia | PARTE 1 Introducción al Módulo 3 (Sólo para que los formadores lo utilicen en la formación de facilitadores) |
| | PARTE 2 Sesión 7: Cómo alimentar las relaciones positivas entre padres, madres, cuidadores y niños y niñas Sesión 8: Ambientes seguros Sesión 9: Experiencias empoderadoras |
| | PARTE 3 Sesión 10: Exploración de las actividades para niños y niñas |
| | |

Formación de formadores y personal: orientaciones para las organizaciones

Esta sección ofrece orientación a las organizaciones que deseen capacitar a un grupo de formadores para apoyar la planificación, el diseño y la implementación de programas de formación personalizados para facilitadores, ayudando a multiplicar y difundir el programa en uno o varios lugares.

Antes: preparar la formación de formadores

Evaluación de las necesidades

La evaluación de necesidades le permite, como organización, recopilar y analizar información sobre el contexto con el que trabaja y en el que tiene previsto implementar el programa, su capacidad organizativa y las necesidades y expectativas de aprendizaje de los participantes. Esta información es esencial para tomar decisiones fundamentadas sobre la planificación, el diseño del programa, la asignación de recursos y la estrategia de expansión sucesiva.

La evaluación de las necesidades es fundamental a la hora de embarcarse como organización en el proceso de planificación de programas de apoyo al desarrollo espiritual de los niños y niñas en los primeros años de vida, y en el diseño de los programas de formación que le ayudarán a extender el esfuerzo de forma sucesiva a varios lugares y a muchos padres, madres, cuidadores y educadores.



Análisis de la situación

Recopile información que le permita examinar el contexto de la comunidad en la que desea implementar el programa, así como los principales problemas que afectan a las niñas y niños pequeños, a sus padres, madres y cuidadores, y a las familias en general. Basándose en estas conclusiones, cuando comiencen los programas de formación para facilitadores, los formadores pueden hacer que los facilitadores en formación participen en el análisis del contexto. Este proceso les ayudará a tomar una conciencia más crítica de la dinámica social, los factores contextuales que afectan a los niños, las niñas y sus familias, y la forma en que su programa se cruzará con ellos, así como sus propios puntos de vista sobre todo esto.


Querrá realizar un mapeo para identificar los comportamientos que promueven o dificultan el desarrollo de la primera infancia, el desarrollo espiritual de los niños y niñas y la violencia hacia ellos. Reúnase con los posibles formadores: puede tratarse del personal de su organización que podría dirigir el programa, y/o de actores religiosos de alto rango que ayudarán a multiplicar el programa en sus comunidades. Asegúrese de que haya diversidad, en términos de diferentes edades, género y diferentes roles en la comunidad. También puede invitar a participar en el mapeo a otros actores además de los religiosos, como actores de la comunidad o proveedores de servicios. Por ejemplo, los proveedores de servicios de salud y sociales pueden conocer a las familias con mujeres embarazadas, aquellas con múltiples factores de riesgo y vulnerabilidades.

Tome seis trozos de papel grande y cuélguelos en la pared o alrededor de las mesas. Rotule seis papeles diferentes:

- Prácticas actuales que promueven el desarrollo positivo del niño o niña en la primera infancia
- Prácticas actuales que obstaculizan el desarrollo positivo del niño o niña en la primera infancia
- Prácticas actuales que promueven el desarrollo espiritual de los niños y niñas
- Prácticas actuales que obstaculizan el desarrollo espiritual de los niños y niñas
- Prácticas actuales que promueven la violencia hacia los niños y niñas
- Prácticas actuales que obstaculizan la violencia contra los niños y niñas

Durante el proceso de mapeo, es posible que también desee mapear elementos como los siguientes:

- Modos preferidos de participación de los distintos tipos de miembros de la comunidad.
- Espacios preferidos para la reunión de diferentes tipos de miembros de la comunidad.
- Momento preferido para la reunión de los diferentes tipos de miembros de la comunidad.
- Actores existentes que ya se ocupan del desarrollo de la primera infancia, la prevención de la violencia contra la niñez, la promoción del desarrollo espiritual y otras áreas relacionadas.
- Servicios existentes que se ocupan del desarrollo de la primera infancia, la violencia contra la niñez, la promoción del desarrollo espiritual y áreas relacionadas.
- Servicios existentes que proporcionan apoyo psicológico que puede respaldar el proceso y ayudar a abordar situaciones en las que puede haber traumas.



Si los miembros de la comunidad saben leer y escribir, déjelos que caminen por la sala y escriban sus ideas en cada hoja. Si el nivel de alfabetización es bajo, deje que caminen en pares de modo que una persona pueda ayudar anotando las ideas de la otra.

Cuando tenga estas respuestas, podrá ver qué ventajas puede aprovechar en la comunidad. También podrá ver cuáles son los mayores retos de la comunidad. A continuación, cuando ponga en marcha sus programas de formación, podrá pedir a los participantes que presenten las ventajas de la comunidad y dejar que otros participantes aprendan de las buenas prácticas. A partir de los retos, puede identificar dónde necesita dedicar más tiempo y atención durante la formación.

Análisis organizacional

Como organización ejecutora, es importante evaluar sus expectativas y su labor programática, así como su compromiso y apoyo. Tenga en cuenta los siguientes factores:

Expectativas:

¿Están alineadas las expectativas de mi organización con los objetivos del programa establecidos a nivel programático para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia? ¿Comprende mi organización cómo el programa apoya otras áreas programáticas en curso y cómo se vincula con los marcos con los que la organización ya está comprometida? Esto permitirá un mejor despliegue del programa y maximizará las sinergias dentro de la organización.



Compromiso:

Es esencial saber si su organización se compromete a apoyar a los formadores para que apliquen el programa durante el período establecido por su organización para el despliegue del programa, incluida la implementación con madres, padres, cuidadores y educadores. ¿Proporcionará la organización un presupuesto específico para la formación, ejecución, apoyo, seguimiento y evaluación? Esto garantizará que los programas que inicie sean sistemáticos y tendrá la oportunidad de hacer seguimiento y evaluar lo que se lleve a cabo.



Apoyo:


Es importante evaluar el tipo de apoyo que necesitarán los formadores para implementar el programa. ¿Necesitarán aprobación de sus departamentos o supervisores directos para implementar la formación de facilitadores? ¿Necesitarán tiempo adicional para desarrollar, estudiar, comprender y contextualizar el contenido del Programa de aprendizaje y para desarrollar y poner en práctica la formación? Esta información permitirá a su organización estar mejor preparada para desplegar el programa de formación.

Análisis de los participantes

Es importante saber a quién se está formando. Se sugiere que involucre a los miembros del personal encargados de la protección de la infancia, los programas para la primera infancia, los programas de familia u otras áreas relacionadas, así como a actores religiosos de alto rango que puedan añadir valor a su programa y ayudar a conectar con la comunidad.

Entre los actores religiosos que se pueden incluir como formadores figuran: clérigos, gurús, imanes, lamas, monjes, mullas, monjas, sacerdotes, rabinos, chamanes, jeques, sukias, swamis y líderes religiosos laicos, entre otros.

A la hora de recopilar datos, no olvide tener en cuenta las características individuales y el perfil de cada participante. Ciertas características como la edad, el sexo, la educación y la ocupación, así como el origen religioso y cultural, y la experiencia de trabajo con comunidades religiosas y espirituales, pueden influir en el contenido de la formación, la elección de metodologías y actividades, y definir la dinámica de grupo, sobre todo en algunos contextos culturales. Intente garantizar el equilibrio de género, religión y edad, y sea consciente de que el género, la edad y la educación a menudo influyen en la dinámica de poder dentro del grupo.



Recomendamos que todos los programas se implementen en la lengua materna de los participantes o que éstos se sientan cómodos hablando en la lengua de trabajo de la formación. Tenga en cuenta las necesidades físicas y los niveles de alfabetización de los participantes a la hora de considerar las actividades y la logística.

Conocer de antemano las expectativas y la motivación de los participantes brinda la oportunidad de reajustar los objetivos y las metodologías.

Objetivos para la formación de formadores

El objetivo general es dotar a los formadores de los conocimientos, habilidades y herramientas que necesitan para diseñar, planificar, ejecutar, hacer seguimiento y evaluar programas de formación para los facilitadores que trabajarán directamente con padres, madres, cuidadores y educadores.

Al final del programa de formación, los formadores serán capaces de:

- 1 Comprender la importancia del desarrollo espiritual de los niños y niñas para su desarrollo integral y su bienestar, e identificar las formas en que este puede contribuir a la protección de la niñez contra la violencia en los primeros años de vida cuando se integra a los programas nuevos o existentes operados por la organización;

2 Aplicar el Marco conceptual (Libro I) para diseñar, implementar, hacer seguimiento y evaluar programas de formación que formen a los facilitadores para llevar a cabo programas que capaciten a los padres, madres, cuidadores y educadores para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas en los primeros años de vida;

3 Demostrar los conocimientos y aptitudes necesarios para implementar una formación adaptada a los contextos culturales, religiosos y espirituales de los facilitadores;

4 Utilizar herramientas de seguimiento y evaluación para evaluar el éxito de la formación.

Selección de formadores

Los formadores tienen un papel muy importante que desempeñar en el despliegue del programa, ya que se encargarán de garantizar que la formación se adapte a los facilitadores y responda a las necesidades organizativas, contextuales y de los participantes. Garantizarán que el programa se base en un enfoque comunitario que utilice los conocimientos, las experiencias y las competencias de los actores religiosos locales.

Las siguientes son las características de un formador potencialmente exitoso:

- Al menos tres años de experiencia trabajando en programas o contextos de desarrollo del niño y niña en la primera infancia o de crianza.
- Experiencia en dirección de grupos.
- Alfabetización funcional.
- Experiencia en el uso de metodologías y técnicas interactivas.
- Capacidad para escuchar con empatía, crear diálogo y manejar ideas controvertidas y tensiones.
- Capacidad para abstenerse de juzgar a los demás.
- Conocimiento del desarrollo infantil.
- Sensibilidad hacia las tradiciones religiosas y espirituales, la diversidad étnica, el género y la discapacidad.
- Aceptación por parte de los participantes potenciales.
- Habilidad para conectarse con sus pares.
- Reflejar la diversidad de los participantes (por ejemplo, si los participantes provienen de diversos grupos étnicos, espirituales y religiosos, podría considerar incluir formadores de estos mismos orígenes).⁹



Recomendaciones:

- Involucrar a miembros permanentes del personal (que probablemente permanecerán en la organización durante un período más largo).
- Al menos algunos de los formadores deben tener una buena visión general de los programas de desarrollo de la primera infancia de la organización y una amplia experiencia.
- El grupo de formadores debe reflejar la diversidad de experiencias: protección, desarrollo de la primera infancia, trabajadores comunitarios, trabajo a escala global y local y reflejar los idiomas que hablan los beneficiarios.

Logística

Materiales

Elabore una lista de control con todo el material que necesitará para la formación. Asegúrese de que el lugar dispone del equipo necesario, como proyectores y altavoces, sillas y mesas móviles, y mucha luz. Para evitar retrasos en las sesiones, asegúrese de que todos los materiales están listos y de que el equipo está instalado y funciona correctamente.

En algunos contextos, es posible que no tenga acceso a los equipos o materiales propuestos. El Programa de aprendizaje es inclusivo y adaptable a todos los contextos y puede utilizarse con un mínimo de recursos.

Preparar el contexto

Cuando organice y utilice el lugar de reunión, asegúrese de que todos los participantes puedan ver claramente la pantalla o el material que quiera mostrar. Colocar las sillas en semicírculo es más acogedor. Asegúrese de que todos los participantes formen parte del semicírculo y participen en las actividades, para crear una relación de iguales entre todos ellos. En algunas culturas o tradiciones religiosas y espirituales, las mujeres y los hombres se sientan por separado, por lo que es importante tener en cuenta el género y otros factores a la hora de organizar el espacio de formación.

Si también van a asistir niños y niñas, asegúrese de disponer de un espacio separado, cercano a la sala de reuniones, con algunos materiales adaptados a sus edades y a las actividades propuestas, y personal adecuado para atenderlos. Si van a estar presentes bebés o niñas y niños pequeños, asegúrese de que el espacio también sea acogedor y seguro para ellos.

Vinculación con actores locales ajenos a su organización

Antes de empezar a formar a los formadores, también querrá buscar información sobre los recursos disponibles y dar a conocer a las partes interesadas locales el trabajo que pretende realizar. Trate estos temas en la formación. Por ejemplo:

- Si más adelante, cuando los formadores estén trabajando en la comunidad, se pone de manifiesto un caso de abuso infantil, ¿existe un sistema de referencia en el que se deba/pueda denunciar el abuso o en el que las víctimas puedan recibir ayuda? Asegúrese de seguir la Política de salvaguarda de la infancia y el Código de conducta de su organización.
- ¿Necesitará la junta del pueblo o cualquier otro órgano de gobierno local conocer o conceder autorización para que usted lleve a cabo su actividad?
- ¿Podría unir el programa con los padres/madres/cuidadores, con otros servicios, como actividades de generación de ingresos, grupos de ahorro y préstamo, apoyo nutricional o servicios sanitarios?

Asegúrese de ponerse en contacto con las partes interesadas locales en éstas y otras áreas relevantes para que estén preparadas para apoyarle en el trabajo que pretende hacer.

Enfoque comunitario

Nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia requiere un enfoque comunitario que ayude a crear las condiciones necesarias en torno al niño o niña y proporcione apoyo a padres, madres, cuidadores y educadores. Como organización, es posible que desee poner en marcha su programa con la participación de varios actores comunitarios e instituciones que intervienen en el desarrollo de los niños y niñas. Todos sus formadores querrán estar familiarizados con la forma de trabajar con ellos, y algunos miembros del personal de estas instituciones también podrían recibir formación como formadores.

A continuación, encontrará algunas sugerencias que puede compartir durante la formación para que los formadores en formación sepan cómo ayudar a los facilitadores a involucrar a la comunidad en general para lograr un mayor alcance, si es aplicable y se adapta a sus necesidades, capacidad organizacional y objetivos. Háblelas con sus formadores en formación, según sea necesario.

Entornos de educación y atención temprana

- Si tiene acceso o colabora con una escuela o escuelas de base religiosa que puedan estar interesadas en el desarrollo espiritual de la niñez, los educadores de la primera infancia pueden recibir formación como facilitadores para poner en práctica los módulos, sesiones y actividades en un centro preescolar, guardería, programas de educación religiosa infantil semanal o espacios de juego informales.

- Ofrezca a otros actores involucrados en el cuidado de los niños y niñas la posibilidad de formar parte de sus programas y/o sesiones particulares para mejorar las habilidades de cuidado, y la interacción positiva con los niños y niñas.
- También puede ponerse en contacto con las escuelas públicas y los centros preescolares públicos de su zona, hablarles del programa y acoger a los interesados para que participen en él. Recuerde que la Caja de herramientas incluye instrucciones específicas para una fácil personalización en centros de aprendizaje temprano y actividades escolares.
- También puede animar a las escuelas o centros de aprendizaje y atención tempranos a incorporar algunas ideas como:
 - hacer de las escuelas lugares seguros y ambientes enriquecedores para los niños y niñas, que estén libres de violencia y ofrezcan oportunidades para que se desarrollen de forma integral;
 - ayudar a los educadores a desarrollar alternativas al castigo corporal;
 - abogar por que el desarrollo espiritual y la educación ética y basada en valores se integren en los programas, la enseñanza y los planes de estudio de los centros educativos y asistenciales;
 - introducir actividades de aprendizaje interreligioso en las que las niñas y los niños, desde los primeros años de vida, tengan la oportunidad de aprender sobre la diversidad y colaborar con otros de diferentes orígenes religiosos y espirituales;
 - organizar sesiones informativas con padres, madres, cuidadores y educadores sobre la importancia del desarrollo espiritual de las niñas y niños pequeños y el impacto de la violencia en su bienestar integral. Puede animar a las escuelas a utilizar algunas de las actividades para madres, padres, cuidadores y educadores que figuran en el Libro III.

Entornos comunitarios religiosos y espirituales

- Para que su programa tenga éxito, es posible que desee involucrar a los líderes religiosos y espirituales de las comunidades en las que opera en debates sobre la violencia contra la niñez y sus repercusiones en el desarrollo infantil, y sobre los beneficios de nutrir el desarrollo espiritual para el bienestar integral de los niños y niñas. Puede organizar diálogos entre los líderes religiosos y espirituales y los expertos en protección infantil para reflexionar sobre estos temas utilizando reflexiones teológicas e información basada en la evidencia.¹¹
- Puede organizar sesiones informativas para líderes religiosos y espirituales sobre la Caja de herramientas y su Programa de aprendizaje para adultos, a fin de despertar su interés en capacitar a los actores religiosos de sus comunidades.
- Puede animar a los líderes religiosos y espirituales a integrar en sus programas religiosos, cultos o servicios/sermones/ministerios mensajes sobre la importancia de nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas y de cuestionar las normas que

¹¹ Puede encontrar ideas para llevar a cabo estos diálogos en los informes del trabajo realizado por el Consorcio Internacional sobre el Fomento de los Valores y la Espiritualidad en la Primera Infancia para la Protección de los Niños contra la Violencia. Véase: INSPIREd Faith Communities: Nurturing Values and Spirituality in Early Childhood for the Prevention of Violence (2019) <https://ethicseducationforchildren.org/consortium/>

condonan la violencia en la crianza. Puede encontrar algunas ideas en el Libro VII - Guía para líderes religiosos y espirituales.

- Puede animar a las comunidades religiosas y espirituales a convertirse en espacios amigables para la infancia formando a sus miembros y a los miembros de su personal en la protección de la niñez e integrando el Programa de aprendizaje en sus actividades. Pueden ofrecer programas para padres, madres, cuidadores y educadores para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas. En los sermones, las visitas a domicilio y otras actividades, pueden utilizar las escrituras o el asesoramiento para cuestionar las normas que consienten la violencia en la primera infancia, incluida la violencia sexual, así como para promover la participación activa de los padres y madres y fomentar normas sociales que favorezcan el desarrollo positivo de los niños y niñas y su bienestar integral.
- Informar a las comunidades religiosas y espirituales sobre los sistemas de denuncia y referencia adecuados cuando se detecten casos de violencia contra un niño o niña en sus comunidades. Si las comunidades religiosas y espirituales descubren una infracción de la Política de salvaguarda de la infancia y del Código de conducta de su organización, deben cumplir siempre la política y el código y los procesos especificados para notificar la preocupación/incidente. Asegurarse de que, cuando se produzca un caso de violencia contra un niño o niña, se notifique siempre al mecanismo, las autoridades locales y los sistemas adecuados. ¡No ignorar nunca una situación de violencia o abuso!
- Estimular redes de actores interreligiosos que colaboren con diversas partes interesadas en la protección de la niñez contra la violencia y en el fomento su desarrollo espiritual.

Entornos comunitarios

- Promueva servicios e intervenciones con miembros de la comunidad que nutran el desarrollo espiritual y el bienestar integral de las niñas y los niños.
- Adapte e integre sus sesiones y actividades en los servicios y programas existentes, según convenga al contexto.
- Manténgase en contacto con las partes interesadas locales, como los ancianos de la aldea, el consejo de la comunidad local, agencias gubernamentales de prestación de servicios, los proyectos de la sociedad civil u otros programas de protección infantil o de la primera infancia, para que estén al tanto de lo que está haciendo.
- Celebre reuniones comunitarias para reunir a las partes interesadas, compartir mensajes e invitar a los miembros de la comunidad a participar en actividades más detalladas, como sesiones de grupo u organizar actividades con los niños y niñas.
- Realice visitas periódicas a domicilio, si procede, con interacciones individuales, diálogo y apoyo a padres, madres, cuidadores y educadores.
- Participe en diálogos multisectoriales o interreligiosos, demostrando el valor que los actores religiosos pueden aportar para nutrir la espiritualidad en la primera infancia y prevenir la violencia.

Medios de comunicación tradicionales y medios sociales

- Al sensibilizar a los miembros de la comunidad sobre la importancia del desarrollo espiritual de los niños y niñas en los primeros años como contribución a la protección de la niñez frente a la violencia y a la promoción de su bienestar integral, hágalos tomar conciencia de cómo ellos tendrían que proteger a las niñas y niños pequeños de la exposición a la violencia que se transmite a través de los medios de comunicación tradicionales y sociales.
- Tal vez desee iniciar una campaña en los medios sociales con miembros de diferentes grupos religiosos y espirituales. Los objetivos podrían incluir: (1) crear conciencia sobre cómo la violencia en la primera infancia afecta al desarrollo de los niños y niñas; y (2) destacar la importancia de nutrir el desarrollo espiritual en la primera infancia fomentando relaciones positivas con padres, madres, cuidadores y educadores, creando ambientes seguros, respetuosos y libres de violencia, y fomentando experiencias de empoderamiento en las que los niños y niñas puedan desarrollar su sentido de pertenencia, comunidad, propósito e interconexión con los demás.
- También puede utilizar programas de radio o televisión para concienciar sobre la importancia de proteger a la niñez de la violencia y nutrir su desarrollo espiritual, proporcionando consejos e ideas concretas para padres, madres, cuidadores y educadores basados en el contenido de las sesiones y actividades propuestas en esta Caja de herramientas.

Política, sistemas y entornos estructurales

- Si su organización está en condiciones de influir en los responsables políticos o legisladores, involúcrese con los funcionarios locales para plantear cuestiones preocupantes en relación con la violencia contra los niños y niñas y su crianza, y sensibilizar sobre el impacto de la violencia en el desarrollo y el bienestar integral de la niñez.
- Únase a los esfuerzos de incidencia de otras organizaciones a nivel local, regional o nacional.
- Haga incidencia por una mayor inversión en servicios para la primera infancia y apoyo a las familias.
- Haga incidencia por enfoques integrales para promover el bienestar de la niñez en los primeros años de vida.

Durante: implementación de una formación eficaz

Puesta en marcha de la formación

Se sugiere que los formadores en formación participen en todo el Programa de aprendizaje para adultos sugerido en esta Caja de herramientas (que se encuentra en el Libro II). Esto les permitirá comprender plenamente todos los temas clave y las interrelaciones entre las áreas que apoyan el

desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia. También les ayudará a interiorizar la importancia de alimentar su propia espiritualidad para comprender mejor cómo puede fomentarse el desarrollo espiritual en los niños y niñas. El Programa de aprendizaje también proporciona a estos nuevos formadores una comprensión de las condiciones que permiten el desarrollo espiritual de las niñas y los niños en los primeros años de vida y formas concretas de fomentar dichas condiciones.

En función de la experiencia y los conocimientos de su grupo, quizá desee acortar algunas sesiones de los módulos y dedicar más tiempo a las sesiones en las que considere que se necesitan más conocimientos. Sus formadores pueden estar más o menos familiarizados con diversas áreas. Por ejemplo:

- Algunos pueden encontrar difícil el concepto de desarrollo espiritual, preguntándose qué es y cómo contribuye al bienestar integral de los niños y niñas. Si es así, quizá quiera dedicar más tiempo a la Sesión 3 del Programa de aprendizaje para adultos y organizar varias actividades relacionadas con las Sesiones 5 y 6, sobre “Nutrir la propia espiritualidad”.
- Puede que algunos no conozcan el concepto de la primera infancia y se pregunten por qué es fundamental para el bienestar de los niños y niñas y para fortalecer los cimientos del desarrollo espiritual. Si es así, tal vez desee dedicar más tiempo a la Sesión 2 del Programa de aprendizaje para adultos.
- Algunos pueden encontrar el tema de la violencia desafiante o delicado, o pueden haber experimentado violencia en su propia infancia. Si es así, es posible que desee dedicar tiempo a este tema en la Sesión 4, y también crear espacios a lo largo de la formación para la auto-reflexión utilizando la bitácora de aprendizaje o a través de reflexiones y diálogos entre pares, para permitirles procesar sus propias experiencias de violencia.
- Puede que algunos estén menos familiarizados con las técnicas de educación de adultos y se inclinen más por las charlas unidireccionales y las conferencias que por las metodologías prácticas y participativas. Si es así, puede que tenga que dedicar más tiempo a permitirles que participen en actividades prácticas para practicar la facilitación y la forma de entablar el diálogo y facilitar actividades muy participativas.
- Algunos pueden estar muy familiarizados con los temas o les resulta más fácil comprender su importancia, pero no tienen experiencia práctica ni comprenden cómo se produce realmente el desarrollo espiritual de los niños y niñas. Es posible que desee dedicar más tiempo a cada una de las sesiones del Módulo 3, que proporcionan conocimientos y herramientas concretas para apoyar el desarrollo de relaciones afectuosas, enriquecedoras y positivas entre padres y madres/cuidadores/educadores y niños y niñas que fomenten el desarrollo espiritual de la niñez, para propiciar ambientes seguros, respetuosos y libres de violencia, y para crear oportunidades para que desarrollen su sentido de pertenencia, comunidad, propósito e interconexión con los demás.

Duración del programa de formación

Se sugiere que su programa de formación de formadores tenga una duración total de al menos 32 horas, organizadas durante cuatro o cinco días consecutivos, o bien en sesiones de dos o cuatro horas repartidas a lo largo de un mes. Las sesiones pueden organizarse de manera presencial, en línea o en un formato híbrido. Se recomienda que la mayoría de las sesiones tengan lugar de forma presencial, ya que permite a los participantes desconectarse de su rutina diaria.

En el caso de un programa residencial, la duración sugerida variará para añadir tiempo a sesiones transversales como reflexiones matinales, visitas interreligiosas, veladas culturales o involucramiento con la comunidad. Sin embargo, cada organización es libre de personalizar en función de las necesidades, el número de participantes y las áreas que necesiten menos o más atención.

Es importante asegurarse de que la formación se organice de forma coherente y, si se realiza a lo largo de un período de tiempo, que los participantes se lleven a casa algunas actividades de seguimiento o reflexiones.

Calendario de formación

La tabla siguiente muestra las áreas que se sugiere incluir en la formación. Le animamos a adaptar los objetivos a las necesidades de su organización y a incorporar otros elementos que puedan ser apropiados para la integración en sus programas y prioridades existentes. El programa ofrece una duración sugerida de 58 horas, adecuada para completar toda la formación incluyendo todos los módulos, sesiones y actividades. Esto corresponde aproximadamente a 8 días completos (siete horas al día). Las organizaciones también pueden realizar la formación en una versión más ligera, implementando sólo una actividad de cada módulo, lo que da una duración total de 32 horas, o aproximadamente 4,5 días (siete horas al día). Sin embargo, cada implementador es libre de personalizarla en función de las necesidades, el número de participantes y las áreas que necesiten menos o más atención. Recomendamos enfáticamente el mínimo de 32 horas para cubrir todas las áreas clave.

| SEGMENTO | TEMA | INSTRUCCIONES, OBJETIVOS DE APRENDIZAJE | RECURSOS | DURACIÓN |
|---|---|---|----------|------------|
| Preparación antes de iniciar el programa | Bienvenida y preparación para el taller | <ul style="list-style-type: none">› Dar la bienvenida a los participantes.› Compartir los objetivos y la agenda.› Pedir a los participantes que compartan sus expectativas.› Guiar a los participantes a identificar las consideraciones importantes para trabajar juntos. | | 30 minutos |

| SEGMENTO | TEMA | INSTRUCCIONES, OBJETIVOS DE APRENDIZAJE | RECURSOS | DURACIÓN |
|--|---|--|---|--|
| Preparación antes de iniciar el programa | Presentación de los participantes | <ul style="list-style-type: none"> › Facilitar que los participantes se conozcan entre sí y comiencen a construir un entorno de aprendizaje seguro. › Involucrar a los participantes en reflexiones entre ellos para que puedan descubrir conexiones entre sí. | | 90 minutos |
| | Introducción a las prioridades y expectativas organizacionales | <ul style="list-style-type: none"> › Presentar a los participantes las prioridades organizacionales y la relevancia de la primera infancia para los programas en curso de la organización, y las conexiones con los marcos globales con los que la organización está comprometida. | | 60 minutos |
| Marco conceptual, Programa de aprendizaje para adultos y módulos y Actividades para niños y niñas | Introducción a la Caja de herramientas y sus diversos componentes, incluidos el Marco conceptual, los pilares básicos, el Programa de aprendizaje para adultos y los módulos para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas en los primeros años de vida y Actividades para niños y niñas. | <ul style="list-style-type: none"> › Facilitar una exploración activa por parte de los participantes de la Caja de herramientas y sus componentes, incluidos el Marco conceptual y el Programa de aprendizaje para adultos. | Marco conceptual, Programa de aprendizaje para adultos y Actividades para niños y niñas | 90 minutos |
| Módulo 1: La importancia del desarrollo espiritual de la niñez como protección contra la violencia y para la promoción de su bienestar integral | <p>Sesión 1: La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña</p> <p>Nota: Puede utilizar sólo una actividad de esta sesión o las 3.</p> | <ul style="list-style-type: none"> › Analizar los derechos del niño y la niña y la Convención sobre los Derechos del Niño e identificar métodos para garantizar un ambiente que permita la realización, la protección y el desarrollo de los derechos y la dignidad de la niñez a fin de garantizar su bienestar integral y su desarrollo espiritual. | Marco conceptual y Programa de aprendizaje para adultos | 90 minutos para 1 actividad, o 270 minutos para las tres actividades de la sesión. |

| SEGMENTO | TEMA | INSTRUCCIONES, OBJETIVOS DE APRENDIZAJE | RECURSOS | DURACIÓN |
|--|--|--|---|--|
| Módulo 1: La importancia del desarrollo espiritual de la niñez como protección contra la violencia y para la promoción de su bienestar integral | | <ul style="list-style-type: none"> › Identificar y reflexionar sobre la importancia de la dignidad de la niñez como principio fundamental que se encuentra en todas las tradiciones religiosas y espirituales, y comprender cómo las tradiciones religiosas y espirituales pueden ayudar a proteger y afirmar la dignidad de la niñez. | | |
| | Sesión 2: La primera infancia y el desarrollo integral y bienestar de la niñez Nota: Puede utilizar sólo una actividad de esta sesión o las 3. | <ul style="list-style-type: none"> › Identificar la importancia crítica de los primeros años de vida para el desarrollo de los niños y niñas y para su bienestar espiritual e integral. › Describir los diferentes aspectos del desarrollo integral y el bienestar y el papel central que desempeña el desarrollo espiritual de los niños y niñas en su desarrollo integral. › Identificar el papel de los padres, madres, cuidadores, educadores y la comunidad. | Marco Conceptual y Programa de aprendizaje para adultos | 90 minutos para 1 actividad, o 270 minutos para las tres actividades de la sesión. |
| | Sesión 3: El desarrollo espiritual de la niñez Nota: Puede utilizar sólo una actividad de esta sesión o las 3. | <ul style="list-style-type: none"> › Comprender el desarrollo espiritual de la niñez, por qué es importante y cómo contribuye al bienestar infantil. | Marco conceptual y Programa de aprendizaje para adultos | 90 minutos para 1 actividad, o 270 minutos para las tres actividades de la sesión. |
| | Sesión 4: Violencia contra la niñez Nota: Puede utilizar sólo una actividad de esta sesión o las 3. | <ul style="list-style-type: none"> › Analizar los tipos de violencia a los que se enfrentan los niños y niñas, y cómo afectan a su desarrollo integral y bienestar. › Identificar cómo nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas contribuye a protegerlos de la violencia y a su bienestar integral. | Marco conceptual y Programa de aprendizaje para adultos Nota: Al concluir el Módulo 1, recuerde crear tiempo y espacio para el Círculo de aprendizaje. | 90 minutos para 1 actividad, o 270 minutos para las tres actividades de la sesión. |

| SEGMENTO | TEMA | INSTRUCCIONES, OBJETIVOS DE APRENDIZAJE | RECURSOS | DURACIÓN |
|---|--|--|--------------------------------------|--|
| Círculo de aprendizaje | | <ul style="list-style-type: none"> › Los participantes comparten sus reflexiones sobre la sesión y se conectan unos con otros. | | 30 minutos |
| Módulo 2: Nutrir la propia espiritualidad | Sesión 5: Mi comprensión de la espiritualidad Nota: Puede utilizar sólo una actividad de esta sesión o las 3. | <ul style="list-style-type: none"> › Explorar y reflexionar sobre su propia comprensión de la espiritualidad y las prácticas y factores que fomentan su desarrollo. › Identificar cómo sus propias creencias y prácticas religiosas y espirituales contribuyen a su desarrollo espiritual. | Programa de aprendizaje para adultos | 90 minutos para 1 actividad, o 270 minutos para las tres actividades de la sesión. |
| | Sesión 6: Mi bienestar espiritual Nota: Puede utilizar sólo una actividad de esta sesión o las 3. | <ul style="list-style-type: none"> › Identificar cómo, mediante el fomento de su propio bienestar espiritual, los participantes pueden mejorar sus prácticas de crianza y sus relaciones con los niños y niñas, fomentar ambientes y experiencias positivas para ellos y contribuir a su bienestar. | Programa de aprendizaje para adultos | 90 minutos para 1 actividad, o 270 minutos para las tres actividades de la sesión. |
| Círculo de aprendizaje | | <ul style="list-style-type: none"> › Los participantes comparten sus reflexiones sobre la sesión y se conectan unos con otros. | | 30 minutos |
| Módulo 3: Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia | Introducción al Módulo 3 | <ul style="list-style-type: none"> › Demostrar comprensión sobre las condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas y articular cómo éstas son críticas para el despliegue del desarrollo espiritual y el fomento de sus capacidades espirituales. | Programa de aprendizaje para adultos | 60 minutos |
| | Sesión 7: Cómo alimentar las relaciones positivas entre padres, madres, cuidadores y niños y niñas Nota: Puede utilizar sólo una actividad de esta sesión o las 3. | <ul style="list-style-type: none"> › Identificar los beneficios de las relaciones positivas y respetuosas entre padres, madres, cuidadores, educadores y niños y niñas. › Identificar formas concretas de establecer relaciones positivas con los niños y niñas que favorezcan su bienestar y desarrollo espiritual. | Programa de aprendizaje para adultos | 90 minutos para 1 actividad, o 270 minutos para las tres actividades de la sesión. |

| SEGMENTO | TEMA | INSTRUCCIONES, OBJETIVOS DE APRENDIZAJE | RECURSOS | DURACIÓN |
|---|---|--|--------------------------------------|--|
| Módulo 3: Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia | | <ul style="list-style-type: none"> › Mostrar conciencia de la importancia de modelar con el ejemplo valores y comportamientos que beneficien a los niños y niñas. | | |
| | <p>Sesión 8: Ambientes seguros</p> <p>Nota: Puede utilizar sólo una actividad de esta sesión o las 3.</p> | <ul style="list-style-type: none"> › Identificar los factores que obstaculizan o favorecen la creación de ambientes para los niños y niñas que sean seguros, respetuosos y libres de violencia para permitir su desarrollo espiritual. › Describir cómo la familia y la comunidad, incluidas las comunidades religiosas y espirituales, contribuyen al bienestar espiritual de los niños y niñas. › Explorar y comprender los derechos de los niños y niñas e identificar métodos para garantizar un ambiente que permita la realización, la protección y el desarrollo de los derechos y la dignidad de la niñez a fin de garantizar su bienestar integral y su desarrollo espiritual. | Programa de aprendizaje para adultos | 90 minutos para 1 actividad, o 270 minutos para las tres actividades de la sesión. |
| | <p>Sesión 9: Experiencias empoderadoras</p> <p>Nota: Puede utilizar sólo una actividad de esta sesión o las 3.</p> | <ul style="list-style-type: none"> › Identificar qué experiencias mejoran la capacidad de las niñas y los niños para desarrollar comportamientos prosociales, valores éticos y capacidad de reflexión. › Describir y comprender la importancia de utilizar el juego para fomentar el desarrollo espiritual de los niños y niñas, y cómo puede hacerlo. › Analizar cómo las experiencias que viven las niñas y los niños les ayudan a desarrollar su autonomía y su capacidad de decisión y su sentido de pertenencia, comunidad, propósito e interconexión con los demás. | Programa de aprendizaje para adultos | 90 minutos para 1 actividad, o 270 minutos para las tres actividades de la sesión. |

| SEGMENTO | TEMA | INSTRUCCIONES, OBJETIVOS DE APRENDIZAJE | RECURSOS | DURACIÓN |
|---|--|--|---|---|
| Módulo 3: Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia | Sesión 10: Exploración de las actividades para niños y niñas Nota: Puede utilizar sólo una actividad de esta sesión o las 2. | <ul style="list-style-type: none"> › Demostrar familiaridad con las actividades para niños y niñas y cómo utilizarlas. › Identificar las diversas capacidades espirituales y reflexionar sobre ellas. | Programa de aprendizaje para adultos y Actividades para niños y niñas | 90 minutos o 180 minutos para las dos actividades de la sesión. |
| Círculo de aprendizaje | | <ul style="list-style-type: none"> › Los participantes comparten sus reflexiones sobre la sesión y se conectan unos con otros. | | 30 minutos |
| Enfoque y proceso de aprendizaje y metodologías | Los estilos de aprendizaje de los adultos y el enfoque de aprendizaje, el proceso de aprendizaje y las metodologías que se sugieren, en las páginas 38-41 de este libro. | <ul style="list-style-type: none"> › Guiar a los participantes en la exploración de cómo aprenden los adultos y cómo las metodologías y el enfoque de aprendizaje propuestos en la Caja de herramientas apoyan la participación y el involucramiento activos. | | 120 minutos |
| Diseñar un programa de formación para facilitadores | Simulación guiada | <ul style="list-style-type: none"> › Guiar a los participantes en la práctica de la planificación y preparación para implementar un programa de formación y sesiones para facilitadores. | | 120 minutos |
| Seguimiento y evaluación | Parte A. Comprensión de las herramientas de seguimiento y evaluación para evaluar los programas de formación | <ul style="list-style-type: none"> › Explorar la diferencia entre seguimiento y evaluación y su importancia a la hora de implementar la Caja de herramientas. › Presentar el enfoque de seguimiento y evaluación de la Caja de herramientas. | Herramientas de seguimiento y evaluación (en línea) | 90 minutos |

| SEGMENTO | TEMA | INSTRUCCIONES, OBJETIVOS DE APRENDIZAJE | RECURSOS | DURACIÓN |
|------------------------|--|--|---|------------|
| Monitoreo y evaluación | Parte B. Comprensión de las herramientas para evaluar los resultados del aprendizaje de padres, madres, cuidadores y educadores, así como el impacto y los beneficios para las familias y las niñas y niños pequeños | › Presentar herramientas concretas que los facilitadores pueden utilizar en sus programas para hacer seguimiento y evaluar los resultados del aprendizaje de padres, madres, cuidadores y educadores, así como el impacto y los beneficios para las familias y las niñas y niños pequeños. | Herramientas de seguimiento y evaluación (en línea) | 60 minutos |
| | Parte C. Evaluación de la formación | › Invitar a los participantes a evaluar la formación, sus progresos y lo que han aprendido. | Herramientas de seguimiento y evaluación (en línea) | 30 minutos |

Elementos a tener en cuenta para toda la formación

Elementos para una jornada exitosa

Al principio del taller, dedique un tiempo a formular una serie de acuerdos que deberán respetar todos los participantes. Pida a los participantes que propongan el contenido, y complémntelo si es necesario. Puede incluir un acuerdo sobre la puntualidad, para garantizar el inicio y el cierre puntual de cada sesión, el uso de teléfonos móviles, etc.

Instrucciones sobre el uso del lugar

Facilite información sobre las consideraciones específicas que deben respetarse en el lugar de reunión, como las restricciones para fumar y las restricciones para comer y beber. Aproveche esta oportunidad para informar a los participantes sobre los lugares disponibles para la oración, la ubicación de los aseos, la secretaría, las salidas de emergencia, los botiquines médicos y los lugares donde se servirán las pausas para el café/té y las comidas.

Reflexiones matinales, meditación/oración y silencio

Se sugiere comenzar la sesión de cada mañana con un momento para que los participantes se conecten consigo mismos y preparen su mente para el día. También puede ofrecer otros momentos de este tipo durante o al final del día. Puede ser una reflexión, una meditación u oración, o un momento de silencio. Puede utilizar poemas, cuentos, canciones y, cuando sea adecuado, oraciones interreligiosas. Puede invitar a los participantes a organizar estas reflexiones.

Veladas culturales

Las formaciones residenciales y regionales pueden ofrecer la oportunidad de organizar una velada cultural. Durante esta actividad, los participantes pueden compartir algunas de sus tradiciones y cultura. Es un momento de interconexión, apreciación de la diversidad y creación de vínculos. Los participantes deben ser informados antes de la formación para que puedan prepararse.

Visitas interreligiosas

Cuando el grupo sea multirreligioso y se disponga de tiempo, se pueden organizar visitas interreligiosas. Esta experiencia puede mejorar la sensibilidad de los participantes sobre otras creencias religiosas y espirituales, cuestionar estereotipos y ampliar los círculos de interés de los participantes. Puede pedir a algunos de los líderes religiosos o espirituales presentes en su formación que le ayuden a organizar visitas a sus comunidades religiosas o espirituales.

Involucramiento con la comunidad

Puede crear oportunidades para que los participantes entablen un diálogo con la comunidad, sobre todo para que comprendan el papel de las comunidades religiosas y espirituales a la hora de apoyar a las familias en la crianza de los niños y niñas. El involucramiento con la comunidad también es importante, ya que proporciona mejores vínculos con los actores comunitarios importantes y puede aportar validación y apoyo al trabajo.

Contexto y realidad de la comunidad

La adaptación a la realidad local es muy importante. Al preparar la formación, asegúrese de adaptar el contenido y el horario para abordar los problemas que afectan a los niños y niñas y a las familias en el entorno en el que se implementarán los programas. Asegúrese también de tener en cuenta la dinámica comunitaria y social, por ejemplo, los problemas de pobreza y violencia, los marcos políticos y los diversos desafíos. Utilice esta información para personalizar ejemplos, recursos y actividades. Le animamos a que incluya una sesión dedicada específicamente a dialogar sobre el contexto y las realidades de la comunidad y las formas de conectarlos con los programas.

Enfoque de aprendizaje

Usar los “dos sombreros”

Cree oportunidades a lo largo del programa y al final de cada sesión, para que los participantes reflexionen sobre los temas presentados desde dos ángulos:

- Qué he aprendido como participante en este programa, y
- Lo que he aprendido como formador que capacitará a los facilitadores para extender el programa en forma sucesiva a padres, madres, cuidadores y educadores. Esto ayudará a encontrar formas de presentar y explorar el contenido con el grupo destinatario.

Hacer esto ayudará a los formadores a conectarse con el contenido y ser capaces de interiorizarlo, evitando así que durante el trabajo con los facilitadores más adelante hagan una simple repetición de lo que hicieron durante su formación.



Consideraciones para adultos participantes

El enfoque de aprendizaje se basa en los principios de aprendizaje de adultos, que hacen hincapié en la necesidad de: involucrar a los adultos en el proceso de planificación y ejecución; permitirles controlar su propio aprendizaje; basarse en sus propias experiencias y conocimientos trabajando con padres, madres, cuidadores y educadores; animarles a reflexionar sobre sus propias necesidades y desarrollo espirituales y las de otros adultos; aprovechar su motivación interna para ayudar a padres, madres, cuidadores y educadores a crear entornos propicios para nutrir el desarrollo espiritual; e identificar formas de utilizar lo que han aprendido para ponerlo en práctica.

Proceso de aprendizaje y metodologías

El proceso de aprendizaje que se expone a continuación sugiere el camino que recorren los formadores en formación para:

- Interiorizar la importancia del desarrollo espiritual de la niñez;
- Conectarse con su propia espiritualidad y creencias religiosas o espirituales, y cuestionar las prácticas que condonan la violencia y atentan contra los derechos de los niños y las niñas; y
- Reforzar sus conocimientos y habilidades para capacitar a los facilitadores en el diseño e implementación de programas que ayuden a padres, madres, cuidadores y educadores a crear las condiciones necesarias para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas.

En el centro del enfoque metodológico y de aprendizaje está el uso del diálogo como herramienta para aprender unos de otros, escucharse a uno mismo y las experiencias de los demás, y ser animados y apoyados por los demás. El diálogo es importante para interiorizar los conocimientos, reforzar las actitudes positivas, desarrollar nuevas habilidades y ponerlas en práctica, como se señala en el Programa de aprendizaje. Algunas de estas nuevas habilidades se centran en lograr que los adultos participen de manera eficaz. Otras son habilidades para ayudar a los adultos a sintonizar con su propia vida espiritual y reflexionar sobre las formas prácticas en que pueden alimentar el desarrollo espiritual de los niños y las niñas y la importancia de hacerlo.

En las sesiones con los participantes hay presentaciones de temas nuevos, ejemplos de la vida real, uso de historias y estudios de casos, juegos de rol, intercambio de experiencias y actividades para crear una red de apoyo. A continuación, se anima a los formadores en formación a pensar en cómo utilizar estos mismos procesos para formar a los facilitadores. Estos procesos promueven un cambio en la forma de entender a los niños y niñas y su desarrollo espiritual, así como el ambiente que necesitan para expresar y desarrollar plenamente su espiritualidad.

A lo largo del programa, asegúrese de utilizar metodologías interactivas, colaborativas y que fomenten la reflexión. Al hacerlo, estará modelando comportamientos y actitudes que apoyan y mejoran la participación, expresan explícitamente el respeto por el otro y la otra y su opinión, demuestran formas eficaces y éticas de manejar cualquier conflicto en el grupo, y ayudan a mantener un espacio de aprendizaje seguro para los participantes.

Proceso de aprendizaje

El proceso de aprendizaje que se ilustra a continuación muestra el recorrido que hacen los participantes a lo largo del programa de formación, basado en el Marco conceptual de la Caja de herramientas (véase el Libro I).

El círculo central, de color naranja claro, resume las metodologías utilizadas a lo largo del proceso de aprendizaje, cuyas etapas se muestran en las distintas secciones.



La motivación de los participantes surge de su interés por el bienestar de los niños y niñas y del trabajo que realizan a nivel mundial o en sus comunidades de base. Puede aprovechar esta motivación para involucrar a los participantes en las actividades y reflexiones. Como contribución adicional, la formación les ayuda a profundizar su comprensión en torno al bienestar de los niños y niñas, la necesidad de nutrir su desarrollo espiritual y los efectos dominó que esto tiene para la comunidad en general. También los expone a más conocimientos sobre el impacto que la violencia tiene en los primeros años de vida y las formas en que el desarrollo espiritual de los niños y niñas puede actuar como factor preventivo y protector contra la violencia.

Como los participantes son formadores que van a trabajar sobre todo con facilitadores, también tendrán que reflexionar sobre cómo el desarrollo espiritual de los adultos afecta al desarrollo espiritual y al bienestar de los niños y niñas. Los participantes tienen la oportunidad de reflexionar sobre este aspecto esencial de proporcionar tiempo y espacio para el crecimiento espiritual de los adultos. A medida que los formadores avanzan en su camino, éstos toman tiempo para reevaluar cómo las creencias y prácticas espirituales de los adultos influyen, se traducen o se reflejan en las interacciones diarias con las niñas y los niños. Los formadores utilizan toda esta información y estas reflexiones para diseñar sus propios programas de formación para capacitar a los facilitadores para diseñar, implementar, hacer seguimiento y evaluar programas que ayuden a madres, padres, cuidadores y educadores a desarrollar ambientes, prácticas y experiencias positivas para las niñas y niños pequeños.

Metodologías

Todos estos procesos se llevan a cabo utilizando las metodologías enumeradas en el centro del diagrama. Al mantener en el centro de estas interacciones el respeto, la empatía, la amabilidad y la compasión por el otro, se ayuda a los formadores a dialogar, compartir experiencias e historias y practicar el arte de la facilitación y el diseño de programas.

También es importante tener en cuenta que los adultos pueden haber tenido experiencias de aprendizaje tanto positivas como negativas. Es importante reconocer algunas de ellas para utilizarlas o abordarlas durante la formación.

Después: seguimiento para mejorar los resultados

Al final de la formación, los formadores están preparados para diseñar sus propios programas de formación para facilitadores. Se anima a los formadores a utilizar con los facilitadores el proceso de aprendizaje y las metodologías que se utilizaron con ellos, transmitiendo el enfoque de forma coherente y creando un espacio para la interiorización, la adaptación y la práctica. Estos aspectos se detallan en el Libro V: Guía para formadores.

La Guía para formadores los orienta sobre los distintos pasos a tener en cuenta a la hora de diseñar programas de formación para los facilitadores que trabajarán directamente con padres, madres, cuidadores y educadores.

Apoyo y tutoría continuos de los formadores

Tan importante como preparar una formación es reflexionar sobre los contenidos que implementan los formadores y mejorarlos. Puede utilizar las siguientes estrategias para ayudar a los formadores a mejorar con el tiempo la calidad de las formaciones que llevan a cabo.

Los formadores reflexionan luego de cada sesión

| LOS FORMADORES PODRÍAN HACER LAS SIGUIENTES PREGUNTAS | RESPUESTA |
|--|-----------|
| ¿Qué estuvo bien en esta sesión? | |
| ¿Qué ha supuesto un reto? | |
| ¿Qué haré diferente la próxima vez? | |
| ¿Qué vacíos de conocimiento o de apoyo he experimentado? | |

Nota: Los formadores pueden utilizar este formulario para documentar ideas, reflexiones y acciones recomendadas para su posterior seguimiento por parte de la organización, otros formadores o ellos mismos. La información recopilada a partir de esta reflexión también puede servir para diseñar o mejorar los programas de orientación y tutoría.

Reuniones periódicas de formadores para compartir experiencias

Organice reuniones periódicas para dialogar sobre lo que funciona bien, qué retos existen y qué soluciones hay para esos retos. Cubra cualquier vacío de conocimiento, competencias u otras áreas de apoyo.

Tutorías

Lleve a cabo programas de formación y tutoría para los formadores de forma regular. Visite y asista a las sesiones de los formadores y, después de la sesión, proporcione comentarios constructivos sobre los aspectos positivos y los aspectos que pueden mejorar.



Visite de forma regular la página Web <https://childspiritualdevelopment.org> para encontrar nuevos recursos y actualizaciones, así como también aprender de las experiencias de otras personas y conectarse con un movimiento más amplio de personas que están implementando la Caja de herramientas.

Notas Finales

¹ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (1990). Convención sobre los Derechos del Niño.

² Early Childhood Peace Consortium (no date). *2030 Sustainable Development Goals* [Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030]. <https://ecdpeace.org/work-content/2030-sustainable-development-goals>

³ African Union (no date). *Goal & Priority Areas of Agenda 2063*. [Objetivos y áreas prioritarias de la Agenda 2063]. <https://au.int/agenda2063/goals>

⁴ UNICEF, Banco Mundial y OMS (2018). El cuidado cariñoso y sensible para el desarrollo en la primera infancia. OMS. <https://who.int/publications/i/item/9789241514064>

⁵ CASEL (no date). *What is the CASEL Framework?* [¿Qué es el marco CASEL?]. <https://casel.org/fundamentals-of-sel/what-is-the-casel-framework/>

⁶ OMS (2006). *Preventing Child Maltreatment: A Guide to Taking Action and Generating Evidence*. [Prevención del maltrato infantil: guía para la acción y la generación de evidencia]. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/43499>

⁷ Harrell, E., Langton, L., Berzofsky, M., Couzens, L. & Smiley-McDonald, H. (2014). *Household Poverty and Nonfatal Violent Victimization, 2008—2012*. Bureau of Justice Statistics. [Pobreza de los hogares y victimización violenta no mortal, 2008-2012]. <https://bjs.gov/index.cfm?ty=pbdetail&iid=513>

⁸ Big Win Philanthropy (2018). *Violence against children: A review of evidence relevant to Africa on prevalence, impacts and prevention*. [Violencia contra los niños: una revisión de la evidencia relevante para África sobre prevalencia, impactos y prevención]. https://bigwin.org/nm_pent_bigwp/wp-content/uploads/2018/07/Violence-Against-Children-Big-Win-Philanthropy-July-2018-FULL-REPORT.pdf

⁹ Li, P. (2022). *Early Brain Development in Children*. *Parenting for Brain*. [Desarrollo temprano del cerebro en los niños. Crianza para el cerebro]. <https://parentingforbrain.com/brain-development>

Acerca del Consorcio sobre nutrir los valores y la espiritualidad en la primera infancia para la prevención de la violencia

El Consorcio, convocado por Arigatou International, reúne a organizaciones de la sociedad civil y de base religiosa, comunidades religiosas, organizaciones multilaterales, académicos y expertos para fomentar la colaboración, compartir buenas prácticas y desarrollar enfoques innovadores y basados en la evidencia para integrar la educación basada en valores y la espiritualidad en la primera infancia con el fin de proteger a los niños y niñas de la violencia y promover su bienestar integral.

CONSORCIO

Sobre nutrir los valores y la espiritualidad en la primera infancia
para la prevención de la violencia